

Presentación realizada por Alberto Justo.

Melchor Romero 22/08/2014

Paciente de Pabellón Ingenieros.

E: Me decías que te llamas F y que hace que estás internado alrededor de 2 años y medio y que antes estuviste en el Borda, ¿te acordás cuanto tiempo atrás estuviste en el Borda?

F: No la verdad que no recuerdo

E: Pero sabes en que año estamos...

F: Sí... estamos en el 2014. Más o menos hará unos 25 o 30 años atrás.

E: Contame, ¿por qué estas acá?

F: Se ve que tengo problemas psiquiátricos. Me dijeron que tengo esquizofrenia paranoide, pero no sé bien que es.

E: Pero eso lo dicen otros. ¿Vos que sentís que te pasa?

F: No sé, bien que me pasa. La primera vez era que no hablaba.

E: Pero hace mucho tiempo que estas acá y ¿vos decís que no sabes bien qué es lo que te pasa?

F: No.

E: Hablemos un poco de usted ¿dónde nació?.

F: En C.A. Me case a los 17 años tuve que pedir la patria potestad para hacerlo. Tengo dos hijos.

E: Contame de tu matrimonio...

F: Duró 4 años, no sé qué pasó. Trabajaba de mozo de salón.

E: ¿Estudiaste?

F: Secundario incompleto.

E: ¿Por qué dejaste de estudiar? ¿Qué pasó?

F: Nada me quedaron 3 materias, no las rendí y dejé. Mi papá me dijo que estudiaba o trabajaba. En esa época los padres te decían eso.

E: ¿Cómo conociste a tu esposa?

F: Me la presentó una amiga. Tengo dos hijos N. R y N B. No los veo desde hace mucho, estar internado me alejó de mi familia.



E: ¿Hace mucho que no ves a tus hijos?

F: Sí mucho, no tengo idea de cuánto hace, pero mucho.

E: ¿Y cómo andas ahora?

F: Con la medicación ando bien. Si tomo el Halopidol no tengo alucinaciones.

E: Ah, ¿tenés alucinaciones?

F: Sí.

E: ¿Y eso cómo es?

F: Escucho y veo cosas.

E: ¿Te sentís perseguido?

F: No, no.

E: ¿A qué llama alucinación?

F: A ver cosas, escuchar cosas adentro de la cabeza. Voces nítidas de amigos conocidos, o a veces de desconocidos. Muchas voces. Pero si tomo la medicación las voces se van. Así que no sé por qué estoy acá.

E: Sí sabe: por las voces. Cuando no hay tratamiento su vida como que se derrumba...

F: Sí, sí.

E: Entonces no sabe bien por qué está acá, pero sí sabe que es por las voces.

F: Sí, sí.

E: Y ¿qué explicación le encuentra a esas voces?

F: Yo creo que es algo de la mente, como un problema. Tiene que ver con el poder de la mente.

E: Tiene que ver con el poder de la mente... ¿y considera alguna otra cosa?

F: Ah, vos decís hereditario. Sí puede ser de mi madre que también era enferma psiquiátrica, depresiva. Se suicidó a los 45 años.

E: Y ¿vos cuántos años tenía cuando paso esto de tu mamá?

F: Yo tenía más o menos 16 años.

E: ¿Y vos dejaste de estudiar antes o después de esto de tu mamá?

F: Primero falleció mi mamá y después dejé de estudiar. Conocí una parte muy mala de mi mamá porque ya estaba enferma.



E: ¿Considera que hay alguna relación entre la muerte de su madre y que haya dejado de estudiar.

F: No sé... puede ser.

E: ¿Y su padre?

F: Una relación normal, me pagaba los estudios; ahora está medio enfermo, pero él me visita.

E: ¿Tiene hermanos?

F: Sí. Un hermano. El otro siguió los pasos de mi madre y se suicidó por problemas psiquiátricos.

E: Parece que en su familia y en su vida había bastantes problemas.

F: Sí, sí, la verdad que sí.

E: Y del Borda le dan el alta, ¿y por qué vuelve a ser internado?

F: Porque estuve preso 15 años con tratamiento también adentro de la cárcel, estuve en la unidad 34 y de ahí me mandaron para acá.

E: ¿Cómo es eso de que estuvo preso? ¿Por qué?

F: Robo en Grado de Tentativa con Peligro para sí y para terceros. Eso me dijeron.

E: ¿Y mientras estuvo preso estuvo con tratamiento psiquiátrico?

F: Sí. Estaba bastante bien.

E: ¿Las voces estaban?

F: De vez en cuando.

E: ¿Cómo se lleva con las alucinaciones?

F: Mientras no están mejor, porque me hacen sentir extraño, como que no estoy en la realidad, que no es normal.

E: ¿Que no es normal?

F: Tener alucinaciones. No me siento normal, normal es no tener ningún tipo de alucinación.

E: ¿Me explica cómo es una alucinación?

F: Es como si yo escuchara mi voz.

E: Cuénteme qué le han dicho las voces.



F: Siempre me costó recordar... Pero por ejemplo, recuerdo una vez, "vamos a fumar". Era la voz de un compañero de ahí de la Unidad.

E: ¿Pero su compañero estaba?

F: No. Apareció dentro de mi cabeza.

E: ¿Qué diferencia podría situar entre esa voz en su cabeza y un pensamiento suyo?

F: Cambia el tono de voz, siento como una voz personal mía cuando yo estoy pensando.

E: Usted nota una diferencia entre el pensamiento y una voz...

F: Yo sé cuando es un pensamiento mío, tiene como un tono de voz.

E: Está dentro de su cabeza, pero no es suyo.

E: Usted entonces puede diferenciar entre esas voces de adentro de la cabeza y tu pensamiento propio que tiene otra voz

F: Sí, sí, son como diferentes.

E: Me llama la atención la ajenidad de sus pensamientos...

F: No sé qué significa eso.

E: La diferencia que existe entre la voz de la alucinación y tu propio pensamiento. La ajenidad, lo ajeno, tiene que ver con lo que no es propio, lo que no es suyo.

F: Sí, sí, eso. La forma de tranquilizarme es con la medicación, sin medicación no funciono, sin medicación vuelvo a la deriva.

E: ¿Y cuando la medicación no está, tiene alguna otra forma de hacer con las voces?

F: No, sin la medicación no sé qué haría.

E: Pero ya pasó. Ya estuvo un tiempo sin la medicación.

F: Sí, y me sentía muy mal.

E: ¿Cómo es una alucinación visual?

F: Ver como si fuera con un papel, como con un celuloide, una imagen delante suyo, pero es cuando me falta el halopidol. Primero era una ilusión óptica, y después se transformó en una alucinación.

E: Explícame un poquito más cómo es esto...





F: Por ejemplo una vez había estrellas que entraban por la ventana que venían derecho hacia mí. Entraban y yo después me dormía.

E: ¿Esa imagen era borrosa o nítida?

F: Eran imágenes nítidas. Otra vez, era la cara de un interno.

E: ¿Ocurrió en la cárcel?

F: Sí.

E: ¿Y qué explicación hay?

F: De tanto mirar a una persona queda el reflejo en la mente, no lo puedo controlar.

E: ¿Manifiesta que es incontrolable?

F: Sí.

E: ¿Y cómo responde? Eso viene, escapa a su control... Es importante si usted se puede defender de eso, ¿qué hace usted con eso?

F: Lo dejo pasar hasta que me duermo.

E: Entonces hay veces que lo puede dejar pasar. Y hay veces que no lo puede hacer, y ahí es cuando se pone mal.

(Hace silencio)

E: ¿Qué se quedó pensando?

F: Que por lo general es antes de dormir.

E: ¿Y duerme bien después?

F: Sí sueño normal, como todos.

E: Entonces los sueños le sirven para defenderse. Dormir es importante. Cuando usted está mal, ¿Puede dormir o le cuesta?

F: Puedo dormir. Obvio que con la medicación; Sin la medicación, no sé qué haría. No había pensado nunca que el sueño sirve para defenderse.

E: Por eso, cuando le falta la medicación, tiene los sueños para defenderse.

E: Cuénteme un poquito del robo...

F: Andaba a la deriva con una botellita de alcohol que era para una enfermedad de la piel. Entonces quería hacer fuego con el alcohol para hacer un agujero en el techo y entrar a robar por ahí.

E: ¿Qué iba a robar?



F: Una máquina, una lijadora.

E: ¿Y qué pasó?

F: Con el fuego y todo eso, los vecinos llamaron a la policía.

E: ¿Y cómo andaba usted en esa época?

F: Estaba más o menos, no andaba muy bien. Había intentado robar antes y me había resultado bien.

E: ¿Alguna vez lastimó a alguien?

F: No, nunca. Nunca sentí esa necesidad de lastimar a nadie.

E: ¿Y a usted lo lastimaron?

F: Sí en la cárcel, y no me pude defender. La cárcel es brava.

E: ¿Y qué planes tiene?

F: Esperar que me salga la pensión, y el tema del alta...

E: ¿Y robar nunca más?

F: Nooooo, de eso me cure de espanto. Fueron 15 años de cárcel.

E: ¿Y su familia?

F: Mi papá está con problemas, lo operaron del corazón. Y yo me sentí incomprendido por mis parientes a causa de la enfermedad. La verdad que yo los extraño mucho, a todos a mis hijos. Lo que hablé con la Dra. R., es que lo que me pasó con mis hijos es como una incomprensión, me han dejado abandonado...

E: ¿Sus hijos?

F: Mi hija vive con una amiga y mi hijo trabaja y vive con su madre. Hace años que nos los veo más de dos años y medio.

E: ¿Y no ha pensado en algún dispositivo de externación?

F: Si lo probé. Fui al Pichon Riviere. Hice primero Ritmo y Movimiento y después Plástica. Hice un gato que me salió re lindo. Pero tuve que dejar de ir porque tenía problema con los viáticos.

E: ¿Y para que le sirvió?

F: Para aprender...

E: ¿Y que tiene que ver todo eso con salir al mundo? ¿A usted qué le gusta?

F: El cigarrillo.



E: Pero del mundo, ¿qué le gusta?

F: La vida tranquila y fumar.

E: ¿No tiene bien definido que le gusta hacer?

F: No

E: Debería empezar a definir que le gustaría hacer en el mundo. Por ahora lo que sabemos es que con la medicación, algo se tranquiliza, tiene cómo dejar pasar de largo las alucinaciones, sabe cómo logra defenderse usted. En la sala donde está, Ingenieros, ¿tiene alguna ayuda psicológica?

F: No

E: Bueno hay una residente psicóloga, J., que podría ayudarlo con este tema de la externación. Porque usted hace mucho que está institucionalizado y habría que ver cómo logra hacer cosas como persona.

(Permanece en silencio)

F: Estaría bueno esto que podría hacer con J, estaría buena esa posibilidad, me quedé pensando que podré hacer.

Se despide y se retira.